

dos maneras, ó como diversion, ó como ocupacion. En el primer caso no se necesita mas que buen humor y complacencia, y para conseguir esto es menester que no se atraviese en él mas dinero que el preciso para fixar la atencion de los que juegan. Si se excede de esta regla ya se hace el juego un asunto serio que pide atencion, prudencia, equidad, justicia y finura. En éste se descubren las qualidades amables, y las mas dignas de estimacion de los hombres. Jugando de este modo puede el hombre de bien adquirir el hábito del mejor modo de tratar con las gentes, que puede servirle en muchas circunstancias de su vida.

Se concluirá.

FABULA.

Traducida de Lafontaine.

La Cabra, la Oveja, la Vaca y el Leon.

Una vaca y un leon,
una cabra y una oveja,
para cazar se juntaron
en una vecina selva.

Atraparon un cervato;
el leon le dividió
en quatro partes iguales,
y luego pidiendo audiencia,

Dice: de aquestas porciones,
sin disputa, la primera
por ser el Rey de animales
pertenece á mi grandeza.

La segunda me compete
porque mi vigor y fuerzas
exceden á las de ustedes,
y dárme la es justa deuda.

Esta tercera me toca
porque el valor que me alienta

una parte se merece
sin duda ninguna; y ésta

Será del que á disputarla
contra mi poder se atreva,
y con denodado esfuerzo
la arrebate de mis presas.

De este modo habló el leon;
todos en silencio quedan;
y él con muy buen apetito
el cervato se merienda.

Muchas veces en el mundo
casos como este se observan,
quan juntándose á un rico
otros escasos de hacienda.

Para poder entre todos
conseguir alguna empresa,
todos el trabajo pasan
y el pudiente lo aprovecha.

K. N.

